NUM. 80. ——— DOMINGO 1.° DE AGOSTO DE 1847. ——— TRES CUARTOS.

DIARIO DE MURCIA.

SAN PEDRO AD-VINCULA.

Este periódico sale todos los dias, ecepto los lunes.—Se suscribe á él en su Redaccion, calle de la Traperia número 70 y en la Librería del Editor cuatro esquinas de San Cristoval; á 6 rs. al mes y 9 fuera franco de porte, en cuyos puntos se admiten tambien los anuncios á medio real por línea.

A las pedantes.

Entrañablemente sentimos ocupar nuestra pluma contra esa encantadora mitad del género humano nacida seguramente para embalsamal nuestra ecsistencia, despues del bruzco ataque que ha sufrido por el Sr. Espinosa; empero como nuestra idea no sea recordarles defectos naturales que su posivilidad no las permite corregir, sino errores que si enmiendan aparecerán muy mas bellas y atractivas, abrigamos la conviccion de que nos disimularán y agradecerán nuestras advertencias.

Hace ya algunos años que puesto en moda un romanticismo mal entendido á uno y otro secso se les veia hacer mil ridiculeces y usar el lenguaje mas pedante; triunfó el imperio de la razon y desaparecieron tamaños esabruplos. Mas la mujer altamente impresionable por educacion y por su organizacion misma, ha conservado muchas de aquellas frases, está decidida por aquellas ideas, y siente carecer de la imaginacion de un Victor Hugo por no poder ser una romántica en regla. No le arredra sin embargo esta falta, y alguna conocemos que ansia á todas horas hablar con sujetos de instruccion para oirles y retener voces que usa luego estemporaneamente puesto que desconoce su significacion. ¿Y no és lo mas ridiculo escuchar de unos labios angelicales que solo debieran moverse para articular palabras de amor los términos técnicos mas desconocidos en el tono mas enfàtico? ¿Hay cosa mas fastidiosa que la desgraciada mono-maniaca cuyo delirio es dar su parecer en todo ya se diga de política, de artes, ó de ciencias, citando autoridades respetables si, porque ya procuran coger los nombres mas célebres, pero haciendo al padre Feijó, músico, à Licurgo, médico, á Ipocrates jurisconsulto, á Socrates, físico, moralista á Neuton? Ni tampoco agrada esa palabrería altisonante de V. me confunde, me anonada V., me arrincona, no ve V. mi corazon palpitante con toda la energía de que es susceptible no está hoy mi encéfalo para hacer idilios &c. &c. de la que abundan frecuentemente provocando nauseas en quien las oye, cuyo fastidio no tienen siquiera la perpicacia de conocer.

Y aun en la interioridad doméstica son insoportables á sus pobres maridos, pues en la menor etiqueta figurándose alguna de las heroinas fantásticas que hallarán en sus nobelas favoritas, les amenazan con el rayo vibrante, la celeste cólera y el puñal vengador; sin perdonar á las desgraciadas criadas por no saber sino los nombres propios de las cosas, y de ningun modo esa nomenclatura particular que á ellas les plugo imbentar ni limpiar las losetas de sala à su estilo con agua, arena y greda, como ha querido alguna de las mas abonzadas. ¿Habrá séres mas desventurados? O ¡ cuan dignas de compasion son tales escentricidades!

Lo que ha arrancado para la mujer el grito unánime de bello secso, secso hechicero y encantador ha sido la tersura de su piel, la redondez de sus formas, el sonrosado de sus mejillas, el ligero movimiento de rotacion sobre sus muslos en la progresion, su escesiva impresionabilidad, empero á mas su candor y amabilidad, sin estas cualidades se marchitaron sus rosas se desvanecieron sus encantos. Desprecié pues la vanilocuencia y pedanteria que tanto la afean, y en los seis dias de la creacion no habrá sido formado un ser mas hermoso.

Industria.

Consejo á los cosecheros y traficantes de vinos, frutas y aceites en España.

Consulado de S. M. C. en Nueva Orleans.